

Viaje y viajeros por España a principios del siglo XVI

Por JOSE IGNACIO URIOL SALCEDO

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

Se estudian en este artículo los viajes por España de Felipe el Hermoso y de uno de sus cortesanos A. de Lalaing que tuvieron lugar en los primeros años del siglo XVI contrastando sus informaciones con las que nos proporciona el Repertorio de Caminos de Villuga.

El primer viaje de Felipe el Hermoso y su mujer doña Juana, hija de los Reyes Católicos ocurrió en los años 1502 y 1503. Su finalidad principal era ser jurados como herederos de los tronos de Castilla y de Aragón; el narrador es A. de Lalaing, caballero flamenco de la corte del hijo de Maximiliano.

Los archiduques, don Felipe y doña Juana, habían salido de Bruselas el 4 de noviembre de 1501, con una brillante corte de flamencos y españoles, atravesaron Francia aceptando la invitación de Luis XII que les ofrece su hospitalidad y protección y les colma de agasajos a su paso por su reino, y entraron en Castilla, por Fuenterrabía, el 26 de enero de 1502.

El diario del viaje seguido por Felipe el Hermoso, según detallada descripción que figura en la narración permite confeccionar este estadillo:

FECHA	JORNADA	LEGUAS
Año 1502		
	Fuenterrabía	—
29-1	Fuenterrabía-Hernani	3
30-1	Hernani-Tolosa	3
31-1	Tolosa-Segura	4
1-2	Segura-Salvatierra	4
4-2	Salvatierra-Vitoria	5
7-2	Vitoria-Miranda	5
9-2	Miranda-Grisaleña	6

FECHA	JORNADA	LEGUAS
10-2	Grisaleña-Briviesca	1
11-2	Briviesca-Monasterio de Rodilla	3
12-2	Monasterio de Rodilla-Burgos	6
23-2	Burgos-Santa María del Carpio	6
24-2	Santa María del Carpio Torquemada	6
25-2	Torquemada-Dueñas	6
27-2	Dueñas-Valladolid	7
14-3	Valladolid-Tordesillas	4
15-3	Tordesillas-Medina del Campo	4
17-3	Medina del Campo-Olmedo	3
18-3	Olmedo-?	5
19-3	?-Segovia	5
22-3	Segovia-Santa María de Nieva	3
23-3	Santa María de Nieva-Guadarrama	5
24-3	Guadarrama-El Espinar (1)	6
25-3	El Espinar-Madrid	4
28-4	Madrid-Illescas	6
29-4	Illescas-Olias	4
7-5	Olias-Toledo	2
29-8	Toledo-Aranjuez	7
1-9	Aranjuez-Ocaña	3
15-9	Ocaña-Chinchón	4
16-9	Chinchón-Arganda	2
17-9	Arganda-Alcalá de Henares	4
30-9	Alcalá de Henares-Madrid	6
7-10	Madrid-Alcalá de Henares	6
8-10	Alcalá de Henares-Guadalupe	4
10-10	Guadalupe-Hita	4
11-10	Hita-Jadraque	4
13-10	Jadraque-Sigüenza	5
15-10	Sigüenza-Medinaceli	4
17-10	Medinaceli-Ariza	6
19-10	Ariza-Ateca	4
20-10	Ateca-Calatayud	2
22-10	Calatayud-La Almunia	5
24-10	La Almunia-La Muela	5
25-10	La Muela-Zaragoza	4

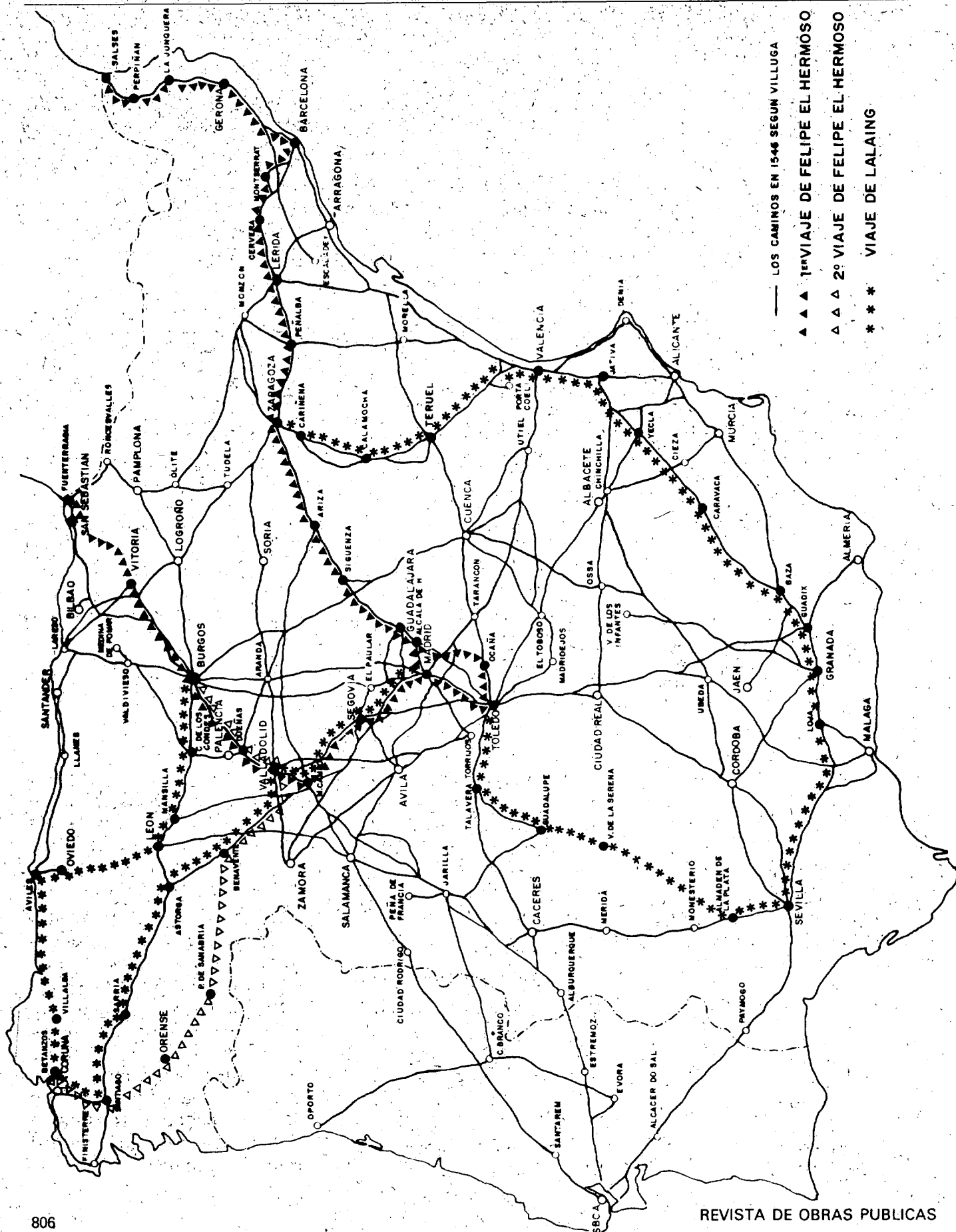
(1) Viniendo de Sta. María de Nieva se encuentra antes El Espinar que Guadarrama.

FECHA	JORNADA	LEGUAS
5-11 al 4-1	Ida y vuelta a Madrid	100
(año 1503)		
7-1	Zaragoza-Osera	6
8-1	Osera-Bujaraloz	6
9-1	Bujaraloz-Fraga	5
10-1	Fraga-Lérida	2
11-1	Lérida-Bellpuig	5
12-1	Bellpuig-Tárrega	1
13-1	Tárrega-Cervera	1
14-1	Cervera-Igualada	5
15-1	Igualada-Monserrat	3
16-1	Monserrat-Molins del Rey	5
17-1	Molins del Rey-Barcelona	2
23-1	Barcelona-Granollers	4
24-1	Granollers-Hostalrich	6
25-1	Hostalrich-Gerona	5
28-1	Gerona-Figueras	5
6-2	Figueras-Le Boulou	5
7-2	Le Boulou-Perpiñan	3
28-2	Perpiñan-Sigean (Languedoc)	7

Ya en las primeras páginas del relato se ponen de manifiesto las dificultades de los caminos españoles respecto a los flamencos y franceses a los ojos del narrador foráneo.

«Al partir de Bayona fueron despedidos los carros y carretas de Flandes que habían traído los bagajes de monseñor; porque no podían seguir más adelante, por las montañas, y fueron traídos grandes mulos de Vizcaya, por orden del Rey y de la reina de España que llevaron dichos bagajes hasta Toledo, donde encontraron al rey y a la reina».

VIAJE Y VIAJEROS POR ESPAÑA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVI



Sin embargo, un coche pasa por los caminos españoles; es noticia del mayor interés pues probablemente es el primero en nuestra historia. Reproducimos el párrafo correspondiente: «Monseñor de Boussut (que es cosa digna de memoria) hizo pasar su coche más allá de las montañas de Vizcaya, lo que jamás habíase visto en memoria de hombre. Y como los campesinos jamás habían visto coches en su país, es de lo que más maravillados se mostraron».

El más allá de las montañas de Vizcaya a que se refiere el párrafo transcrito empieza en el túnel de San Adrián del que da noticia el texto de esta manera: «Esta villa (Segura) está al pie de la montaña de San Adrián, sobre la cual, mala y peligrosa al pasar, siempre cargada de nieve, hay una puerta donde es necesario pasar para ir a Santiago».

Ya en Castilla se dirigen a Burgos, luego Valladolid, Lerma, Madrid y al fin Toledo.

De Burgos se dice, entre otras cosas: «Esta ciudad de Burgos, metropolitana del reino de Castilla, es muy mercantil, como Valenciennes en tamaño, rodeada de dobles murallas, bien pavimentada y con hermosas casas. Llevan allí todas las lanas que llamamos nosotros de España, que las llevan a Flandes, y ocupan allí algunas veces dos o tres mil obreros».

Y en Valladolid se observa: «Se alojan en Valladolid, la mejor villa de Castilla, sin ser ciudad y asentada en el más bello y mejor sitio, y en medio de la región».

Y en párrafo posterior se añade: «Esta ciudad, del tamaño de la ciudad de Arras, bien pavimentada, muy poblada y con mucho comercio, se asienta en un valle de tierra llana, bastante fértil de trigo y de viñedos».

En Madrid cuenta Lalaing que les hicieron, a los archidukes, un buen recibimiento y que «Madrid, en donde hay un bellissimo castillo, está, como dicen, situada en el más bello lugar y región de España.»

En Toledo reciben el homenaje de pleitesía y juramento de fidelidad de los nobles, de los prelados y de los ricos hombres de las ciudades y del reino de Castilla; allí guardan luto por la muerte del príncipe de Gales, casado con doña Catalina, hija de los Reyes Católicos, cuya noticia llega a esa población cuando están en ella los Reyes y los Archidukes.

Desde Toledo se dirigen a Zaragoza pasando por Aranjuez, Alcalá de Henares, de nuevo Madrid, Guadalajara y Singüenza.

De Alcalá de Henares escribe Lalaing: «Sus calles están bastante bien pavimentadas a la manera de nuestro país. Pocas ciudades hay en España pavimentadas; y dicen que es para defenderse de sus mulas y caballos, porque ordinariamente no van por las calles y caminos sin caballo o mula, no siendo pobres criados y obreros». Es decir que, según el narrador, los españoles usan más de caballos y de mulas para ir y venir que los flamencos.

En ese camino de Guadalajara a Zaragoza, el séquito del archiduque tuvo que dividirse en tres partes, a causa de la escasez de alojamientos, diciéndose a continuación: «los pueblos y alojamientos son malos».



El túnel de San Adrián.

Pero en Aragón no mejoran las cosas: Calatayud está mal pavimentada y la Muela tampoco es una preciosidad.

En Zaragoza don Felipe y doña Juana son jurados herederos del reino de Aragón por los «comisarios designados por las ciudades de Aragón, Valencia, Cerdeña, Mallorca y Menorca, y del Condado de Barcelona y del Rosellón y de otros Señoríos sometidos a la Corona de Aragón».

Estando en Zaragoza reciben noticias de la grave enfermedad de la Reina Católica, volviendo sobre sus pasos a Madrid donde queda doña Juana con su madre mientras don Felipe retorna a Zaragoza y prosigue su viaje hacia Barcelona, Perpiñán y el Franco-Condado, en último término, saliendo del Reino de Aragón el 28 de febrero de 1503.

Son grandes los elogios a Barcelona. He aquí algún ejemplo: «Es imposible hallar un valle más hermoso, porque la ciudad está en todo su alrededor dotada, en tres o cuatro leguas de longitud, de jardines enriquecidos de naranjos, adornados con datileros, ennoblecidos con granados, llenos de todos los árboles y hierbas buenas y fructuosas y de trigos y de viñas. Además de eso, estos alrededores están decorados con varias casas de campo y hermosos pueblos, y no es posible a los transeúntes aburrirse por causa de la bondad y belleza de esa región. La ciudad es muy manufacturera, bien pavimentada; sus calles son estrechas; las casas hermosas y altas, todas de piedra y llenas de

mujeres muy ostentosas y compuestas. Y aparecen allí los más hermosos trabajos de vidrio y de cera que se hayan hecho en el mundo. Todo sería allí perfecto, si tuviera puerto».

En Barcelona llevan al archiduque a ver «las galeras que hacen construir por orden del rey». Son 80, doce de ellas muy hermosas, con un coste de unos 3.000 ducados cada una de ellas. Y también a ver la Bolsa o casa de los mercaderes «bellísima» donde los mercaderes tienen su Banco; la ciudad responde de todo el dinero allí depositado por lo que mercaderes de diversos países abundan allí por esa seguridad.

Pero no son buenos los caminos de Cataluña y del Rosellón; al salir de la Junquera «pueblo destrozado por las guerras» pasa «la montaña muy mala, donde no hay más que un paso estrecho, penoso y muy duro de pasar. Y en lo alto un castillo. Y durmió el archiduque en Le Boulou, pueblo malo, a 5 leguas de Figueras, camino malo, penoso y desierto».

En Perpiñán, perteneciente entonces al Reino de Aragón, es recibido por el Capitán General del Condado del Rosellón y de Cerdeña, con los honores correspondientes al heredero de la Corona; dice de Perpiñán, el autor del relato, que es una ciudad bastante buena, y con mucho comercio y muy fortificada. Allí, el Archiduque recibe noticias de que varios nobles franceses habían llegado a sus estados, como rehenes ofrecidos por el Rey de Francia para asegurar

el paso sin peligro de don Felipe por territorio francés.

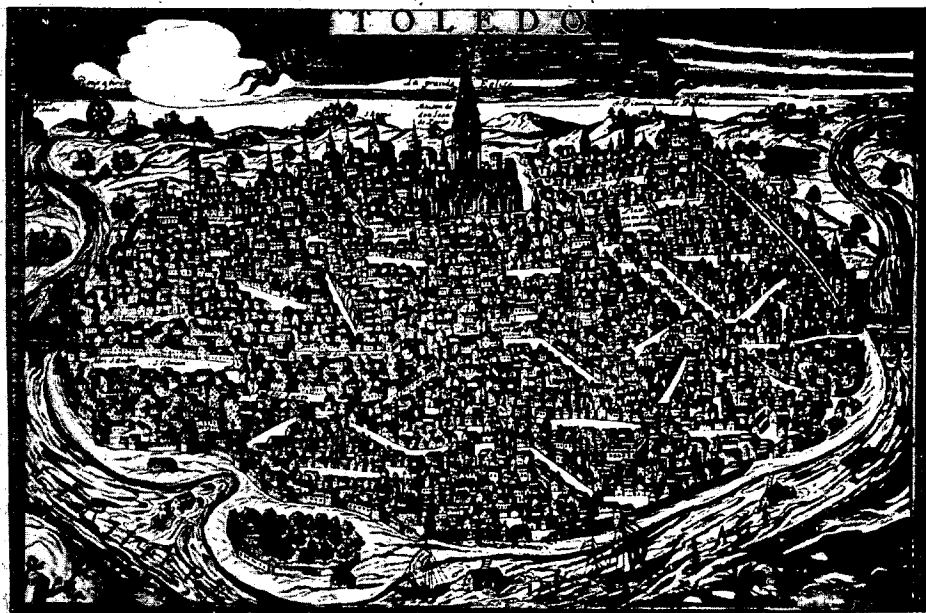
Se interna en Francia, camino del Franco-Condado, el 28 de febrero de 1503; llegó al fin a sus Estados el 4 de julio del mismo año.

Del análisis del diario de este viaje, que antes hemos resumido resulta que las jornadas máximas de marcha son del orden de 5 a 6 leguas y que las ciudades donde permanecieron los archiduques más días fueron: Burgos, 11 días, Valladolid, 15 días, Madrid, más de un mes la primera vez y 7 días la segunda, Toledo, 3 meses margos, Ocaña, 14 días, Zaragoza, 8 días la primera vez y 3 la segunda, Barcelona, 6 días, Figueras, 6 días y Perpiñán, 21 días. En Oñás permanece don Felipe desde el día 29 de abril hasta el 7 de mayo aquejado de un inoportuno sarampión.

El segundo viaje de don Felipe a España corresponde al año 1506. Enterados los archiduques de la muerte de la Reina Católica, en diciembre de 1504, se aprestan para venir a Castilla para tomar posesión del Reino; don Felipe envía por delante a un hombre de su confianza, Felipe de Verey, quien una vez en Castilla, reclama insistentemente la presencia de su señor pues el Rey viudo, don Fernando, pretende ser administrador del Reino, alegando para ello el testamento de su difunta esposa Isabel. El narrador de este viaje es anónimo.

Embarcan don Felipe y doña Juana el 8 de enero de 1506, en *La Juliana*, nave de

cuatrocientas toneladas, al frente de una flota de cerca de cuarenta naves con la intención de arribar a las costas cántabras castellanas, pero una tormenta dispersa la flota y don Felipe se refugia en la bahía de Portland, en Inglaterra. El Archiduque decide pasar el invierno en Inglaterra y visitar a su Rey; se pone en camino hacia Windsor a donde llega el 31 de enero. Permanece en aquél reino hasta el 22 de abril en que embarca de nuevo en Falmouth (Cornualles), con destino a Castilla desembarcando en La Coruña el 26 de abril de 1506.



El segundo itinerario de don Felipe por tierras españolas se reduce a La Coruña-Burgos. El camino Santiago-Benavente por Orense y Puebla de Sanabria tiene más significación política y estratégica que caminera: «(Don Felipe) se resolvió y decidió a no ir a Castilla por la región de Villafranca, y se dirigió de Santiago a Lerín, y de allí a Orense». Se entrevista con su suegro en las proximidades de Puebla de Sanabria y allí firma con él el tratado de 27 de julio de 1506 que aparentemente arregla las diferencias existentes entre ambos. Ello le permite adentrarse en el Reino de Castilla, y prosigue viaje hacia Valladolid y Burgos, ciudad donde fallece de muerte natural el 25 de septiembre del mismo año a los 28 años de edad.

En este segundo viaje de Felipe el Hermoso los comentarios del autor anónimo sobre el camino entre Santiago y Orense no son tampoco muy halagüeños: el camino, entre

montes y valles, es malo y «lo más de los señores, gentileshombres y oficiales del rey iban a pie o mal montados, porque los unos tenían sus caballos en Castilla, los otros aún no habían comprado sus caballos, tanto por la carestía como porque se hallaba con la dificultad de comer para dichos caballos, y de otra parte, los peatones estaban tan fatigados por el mucho calor que hacía, que muchos estaban enfermos y delicados; y no se podían encontrar ni bueyes ni carretas para llevar los equipajes del rey, de los príncipes, gentileshombres y oficiales de su casa; y cuando se los hallaba, después que los boyeros habían hecho dos o tres jornadas desaparecían de noche con sus bueyes sin esperar al pago, dejando las carretas cargadas».

El autor de la narración del primer viaje de Felipe el Hermoso, A. de Lalaing aprovechando sendos permisos de

su señor hace dos excursiones por España, que también describe en su libro, uno a Santiago de Compostela y otros a Andalucía y Valencia.

La primera de estas excursiones se inicia en Burgos y termina en Madrid; va acompañado de otros caballeros del séquito del archiduque.

El itinerario seguido por Lalaing es el siguiente:

FECHA	JORNADA	LEGUAS
(Año 1502)		
19-2	Burgos-Castrojeriz	8
20-2	Castrojeriz-Calzadilla	12
21-2	Calzadilla-León	17
22-2	León-Pola de Gordon	6
23-2	Pola de Gordon-Puente Fierros	8
24-2	Puente Fierro-Oviedo	10
26-2	Oviedo-Avilés	5
27-2	Avilés-Socques ?	?
28-2	Socques?-Otur	7
1-3	Otur-Ribadeo	8
2-3	Ribadeo-Mondoñedo	5
3-3	Mondoñedo-Villalba	5
4-3	Villalba-Betanzos	10
5-3	Betanzos-Santiago	9
8-3	Santiago-Ferreros	5
9-3	Ferreros-Guntín	9
10-3	Guntín-Sarriá	8
11-3	Sarriá-Santa María de Severe?	9

VIAJE Y VIAJEROS POR ESPAÑA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVI

FECHA	JORNADA	LEGUAS
12-3	Santa María de Serere-Villafranca	7
13-3	Villafranca-La Sierra	8
14-3	La Sierra-Astorga	9
15-3	Astorga-Toral	5
16-3	Toral-Benavente	5
18-3	Benavente-Villagarcía	8
19-3	Villagarcía-Valladolid	7
21-3	Valladolid-Medina del Campo	8
22-3	Medina del Campo-Martin Muñoz	8
23-3	Martin Muñoz-Guadarrama	8
24-3	Guadarrama-Madrid	9

Este viaje se presta a un estudio sobre la velocidad de marcha por España de principios del siglo XVI, ya que se trata de un viaje con objeto exclusivamente caminero: visitar, lo más rápido posible, Oviedo y Santiago.

Las jornadas son ahora de 8, 9, 10, 12 y hasta 17 leguas lo que da idea de las leguas diarias que podían recorrerse en circunstancias favorables como las que sin duda se daban en este viaje: buenas montañas y abundante dinero.

Contando sólo los días de viaje las leguas recorridas al día como media resultan ocho, aproximadamente. Salvo en Oviedo, Santiago, Benavente y Valladolid en que pernoctamos dos noches, en todos los demás lugares sólo duerme una noche.

En la segunda excursión, Lalaing, sale de Toledo, acompañado ahora solamente de otro gentilhomme flamenco, y vuelve a encontrar el séquito de su señor en Zaragoza.

Esta excursión se desarrolla en los meses de agosto, septiembre y octubre del año 1502. El itinerario es el siguiente:

FECHA	JORNADA	LEGUAS
27-8	Toledo-La Mata	6
30-8	La Mata-Talavera	4
31-8	Talavera-Villar Pedroso	8
1-9	Villar Pedroso-Guadalupe	7
3-9	Guadalupe-Villanueva de la Serna	7
4-9	Villanueva de la Serna-Quintana	5
5-9	Quintana-El Campillo	5
6-9	El Campillo-Pallarés	9
8-9	Pallarés-Sevilla	6
12-9	Sevilla-Mairena	4
13-9	Mairena-Osuna	10
15-9	Osuna-Una venta	7
16-9	Una venta-Loja	7
17-9	Loja-Santa Fe	6
18-9	Santa Fe-Granada	2
23-9	Granada-Lapeza	6
24-9	Lapeza-Guadix	3
25-9	Guadix-Baza	7
26-9	Baza-Huescar	7
27-9	Huescar-Puebla de don Fadrique	5
28-9	Puebla de don Fadrique-Caravaca	9
29-9	Caravaca-Calasparra	4
30-9	Calasparra-Jumilla	7
1-10	Jumilla-Caudete	5
2-10	Caudete-Mogente	4
3-10	Mogente-Carlet	7
4-10	Carlet-Valencia	6
10-10	Valencia-Murviedro	4
11-10	Murviedro-Jérica	7
12-10	Jérica-Sarrión	7
13-10	Sarrión-Teruel	7
14-10	Teruel-Torre la Carcel	7
15-10	Torre la Carcel-Calamocha	8
16-10	Calamocha-Lechón	4
17-10	Lechón-Longares	7
18-10	Longares-Zaragoza	9

La jornada media, contando solamente los días de marcha, es ahora de algo más de seis leguas-día. Los lugares objeto de su viaje son: Guadalupe, donde pernocta dos noches, Sevilla, cuatro noches, Granada, cuatro noches también y Valencia, donde duerme seis noches.

Subrayamos ahora algunos de sus comentarios de ambas excursiones:

El camino de León a Oviedo no es muy bueno que digamos: «Entre León y La Pola se separan el gran camino de Santiago y el de San Sal-

vador, que está en el Principado de Asturias; por cuyo camino varios peregrinos tienen que pasar para ir a Santiago, porque está poco habitado, es estéril y mucho más montañoso que el otro».

En Avilés, Lalaing y sus compañeros intentan embarcar para llegar a La Coruña» porque el señor de Monceaux estaba enfermo y sufrirá mucho cabalgando» pero el mal estado del mar no les permite realizar este proyecto y continúan camino por tierra.

De Sevilla subraya, entre otras cosas, que tienen sus calles enladrilladas y que se estaba terminando de construir la Catedral.

Valencia le llama mucho la atención a Antonio de Lalaing; según él, todos los sumistros a esa ciudad se hacen con mulos desde Tortosa y Tarragona pues Valencia carece de puerto. Pero la huerta es muy feraz y está plantada de higueras, naranjos, granados, almendros, arroz, azafrán, algodón y azúcar. Dice así la ciudad y de sus pobladores: «Valencia está muy poblada y contiene, como dicen, lo menos mil quinientas casas pertenecientes a los señores y grandes personajes del reino de Valencia, porque hay muy pocos allí que no tengan su palacio... A la vista, las damas son las más bellas y más lujosas y agradables que puedan verse, porque el paño de oro y la seda y el terciopelo carmesí les son tan corrientes como el terciopelo negro y la seda en nuestro país... Dicen que cuando el rey y la reina de España se encuentran en ella,

los caballeros y las damas de la corte, por mucha elegancia que muestren, no son de comparar con la elegancia de los caballeros y damas de Valencia».

Los dos caballeros, Lalaing y su acompañante, van una noche, junto a otros caballeros valencianos, a visitar el barrio de la mujeres públicas: tres o cuatro calles donde están sentadas en las puertas de sus casas en espera de sus clientes; dos médicos pagados por la ciudad, y un portero, a la entrada del barrio, cuidan de la salud y del orden público respectivamente.

En el gráfico que se acompaña hemos representado sobre el plano base de los caminos de Villuga, los itinerarios de Felipe el Hermoso y de Lalaing.

Observamos cómo estos se ajustan a los caminos del Repertorio de Villuga, en general, pero como en ocasiones

anteriores subrayamos la existencia de nuevos caminos que ponen en evidencia las fuentes históricas: Fuenterrabía-Vitoria, por el túnel de San Adrián, León-Oviedo, Oviedo-La Coruña por la costa y Villalba y Guadalupe-Sevilla por Villanueva de la Serena, además de acceso a Benavente por Orense y Puebla de Sanabria, desde Santiago de Galicia.

Informaciones estas que debemos tener en cuenta al intentar reconstruir la red de caminos del siglo XVI.

BIBLIOGRAFIA

Viajes de extranjeros por España y Portugal (1) J. García Mercedal. Editorial Aguilar 1952.

Primer viaje de Felipe el Hermoso a España, en 1501 (Págs. 433 a 548)

Segundo viaje de Felipe el Hermoso a España en 1506 (Páginas 548 a 599).

José I. Uriol Salcedo.



Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos (Promoción 1953), doctor ingeniero de Caminos, Canales y Puertos (1960), licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Madrid (1964). Diplomado en Organización y Métodos de la Secretaría General Técnica de la Presidencia del Gobierno (1958), curso de Economía de Transportes en el Ministerio de Travaux Publics de Francia (1963), diplomado en Evaluación Económica de Proyectos por el Economic Development Institute del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial, Washington, 1965). En la actualidad es inspector general del MOPU. Es autor de diversas publicaciones sobre «Fiscalidad de los transportes por carretera», «Rentabilidad de las inversiones», e «Historia de los transportes».

